

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION.

Madrid 8 rs. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72.
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid, o envián-
dolo en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23.
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XVIII. NUM. 2843 DE LA NOCHE

MADRID, DOMINGO 12 DE NOVIEMBRE DE 1865.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23.

ANUNCIOS.

DEPOSITO DE CISCO DE RETA-
ma y de encina: espártas muy gran-
des á 6 y 12 rs. Torrecilla del Leal, 7.

PRIMERA EDICION.

Como una prueba de la rectitud é im-
parcialidad con que los gobernadores
han procedido en la rectificación de las
listas electorales, debemos consignar
que ni una sola reclamacion se ha pre-
sentado en el término que fija la ley en
las provincias de Huesca y Vizcaya.

Ha sido nombrado oficial de la clase
de cuartos de la secretaría de Ultramar
el Sr. D. Eugenio Alonso Sanjurjo, que
desempeñaba un puesto análogo en el
ministerio de la Gobernacion.

Anoche se cantó *Il Trovatore* en el ré-
gion colico. La señorita Rey Balla fué
justamente aplaudida y llamada al palco
escénico en distintas ocasiones. La me-
zo soprano, señorita Martelli, salió con
la timidez propia de un artista que se pre-
senta por primera vez ante tan compe-
tente tribunal; pero desde luego se nota
en ella que tiene una linda voz y ma-
neras de buena artista.

El cuarto acto fué admirablemente in-
terpretado por todos los artistas, y el
tenor Sr. Steger mereció durante el me-
recidos aplausos.

Anoche ante una gran concurrencia
se cantó en el teatro de la Zarzuela la tí-
tulada *El lago de las serpientes*, arreglo
hecho del francés por los Sres. Pedrosa
y Retes, con música de los Sres. Mode-
rati y Rogel. Varias piezas se aplaudie-
ron mucho, repitiéndose un dúo que
cantan en el segundo acto la Sra. Luxán
y Caltañazor. Todos los artistas hicieron
los mayores esfuerzos para agradar al
público y muy especialmente la señora
Astriz y el Sr. Salas. La empresa ha
puesto la obra en escena con mucho
lujo.

En la parroquia de San Millán se cele-
bra hoy, con la solemnidad que es cos-
tumbre en esta iglesia, la funcion de su
glorioso titular, cuyo panegirico hará el
señor cura párroco de la misma, asis-

tiendo al coro una escogida y numerosa
reunion de profesores.

Ayer se ha suspendido la vista de la
causa seguida contra *El Pueblo* y que de-
bió verificarse en la sala tercera.

Al paso que en algunas poblaciones el
temor al cólera ha dado lugar á que se
crean pocas todas las precauciones ima-
ginables para preservarse de ese mal,
parece que algunos comerciantes de la
Coruña han reclamado contra las dispo-
siciones adoptadas con tal motivo por
el gobernador de la provincia.

El día 2 del presente se ha firmado
por los representantes de nueve potencias
europeas el convenio para la nave-
gacion del Danubio.

Parece, segun un periódico, que el
general Calonge ha pedido el relevo
de las funciones que desempeña como
director de estado mayor si el gobierno
de S. M. juzga que son incompatibles
con las opiniones políticas que profesa.

Se ha encargado de la direccion de In-
genieros el general Echagüe, reciente-
mente llegado á Madrid.

Se asegura que la emperatriz Eugenia
ha escrito á la princesa Clotilde, esposa
del príncipe Napoleon, para que en union
de su marido vayan á Compiègne duran-
te la estancia de los emperadores en este
sitio real. De este hecho se deduce que
se trata de que desaparezca la frialdad
existente hoy entre el emperador Na-
poleon y su primo.

La actitud hostil del gobierno de los
Estados Unidos respecto á Méjico que no
puede disimularse despues del último
discurso pronunciado por el ministro de
Negocios extranjeros Mr. Seward, pre-
ocupa mucho al gobierno francés. Así lo
dice una carta de Paris.

En la noche del 9, se desbocaron los
caballos de un coche que estaba parado
á la puerta de la fonda de Paris de Va-
lladolid, y despues de correr un trecho
volcó el carruaje cayendo sobre el co-
chero y fracturándole una pierna por dos
partes.

Dicen de Badajoz que para primeros
de enero próximo, lo mas tardar, que-

dará abierto al público el trozo de ferro-
carril que comprende desde Magacela á
Cabrera del Buey, y que tan luego que
den concluidas las obras del túnel que
se está construyendo á las inmediacio-
nes de dicho pueblo, podrá ponerse en
explotacion toda la linea.

Parece que se ha presentado ya á la
censura en Barcelona el drama *Los ban-
didos de levita*, de cuya produccion anti-
cipa ya grandes elogios la prensa de
aquella capital.

El manifiesto del comité moderado ha
sido redactado por el Sr. Seijas Lozano,
segun *El Leon Español*, y segun otros por
el Sr. Rubí.

Las clases contribuyentes de Valencia
han dirigido una exposicion al ministro
de Hacienda, solicitando la supresion de
la contribucion de consumos.

En Palencia se presentan candidatos á
las diputaciones á Cortes de la provin-
cia, los unionistas señores vizconde de
Villandrando, D. Crisanto Herrero, mar-
qués de Claramonte y D. Mariano Oso-
rio.

En la provincia de Soria se presen-
tan como candidatos los señores siguien-
tes: Luengo, Prado, Gonzalez (D. Patri-
cio), marqués de Someruelos, Zorrilla
(D. Miguel), Arnau y Loygorri.

Como digimos hace tiempo, el señor
D. Eugenio de Ochoa, erudito académico
y último director general que ha sido de
Instruccion pública, era el encargado de
verter á nuestro idioma la *Historia de Ju-
lio César*, por Napoleon III. Hoy podemos
anunciar que este trabajo se halla ter-
minado, y que la obra tan celebrada del
monarca francés se publica en Paris por
Mr. Henri Plon, editor é impresor del
emperador. El tomo primero está ya en
venta en las principales librerías de Es-
paña, acompañado de una coleccion de
mapas.

Ayer publica *La Democracia* un largo
artículo del Sr. D. Tristan Medina, con-
testando á los cargos y á los ataques de
que ha sido objeto dicho señor por haber
hablado, en los términos que lo hizo, en
la reunion del teatro del Circo.

La candidatura para diputados á Cor-
tes por la provincia de Vizcaya, la for-

man los Sres. D. Mariano Zaballuru,
D. Juan de I-argoitia, D. Francisco de
Arteche y D. Bruno Lopez de Calle.

La Esperanza publica las líneas que
damos á continuacion en pró de una
desgraciada familia, para la cual escita-
mos la caridad de nuestros lectores.

«Tenemos que hacer un llamamiento á
la caridad de nuestros lectores. Hace pocos
días falleció en el hospital General, por
lesiones sufridas en un brazo, uno de los
mozos que trabaja en la máquina don-
de se imprime nuestro periódico. Su viuda
y dos hijos menores han quedado con
este motivo en la miseria, y sin embargo
de que por nuestra parte nos hemos
apresurado á socorrerla, cual su necesi-
dad reclamaba, movidos de la compa-
sion que esta familia nos inspira, agra-
decemos cualquiera limosna que se
la proporcione, y que estamos pre-
stos á recibir para entregársela sin demora,
á fin de aminorar en parte la funesta
desgracia de que ha sido víctima.»

De Navarra escriben á *La Iberia* que
averigüe si entre los huérfanos que lo
son por efecto de la epidemia, hay algu-
na niña de ocho ó diez años, de honrosos
antecedentes y buena salud, á fin de po-
derla adoptar y proteger una familia de
aquella provincia.

La Iberia al anunciarlo así añade, que
pueden acudir á su redaccion las perso-
nas que sepan de alguna huérfana que
reuna tales condiciones.

Acaba de publicarse en los Estados-
Unidos el 4.º volumen de la correspon-
dencia diplomática del ministro de nego-
cios extranjeros Mr. Seward. En este to-
mo hay documentos importantes sobre la ju-
risdccion de España en las aguas que ro-
dean á Cuba, sobre la insurreccion do-
minicana y sobre los sucesos de Méjico.

Ayer se ha verificado en la sala tercera
de la audiencia de esta corte la vista de
un incidente promovido en la causa que
á instancia de D. Aureliano Fernandez
Guerra se sigue contra D. Joaquin Co-
belos, editor del periódico *La Democracia*
por injurias inferidas al primero en el
indicado periódico.

El letrado D. Cándido Necedal ha re-
presentado á la parte actora, y D. Cris-
tino Martos ha defendido al editor.

Son muchos los contribuyentes á lo-
zapuestos de territorial y subsidio de
esta capital, que á pesar de que los co-
bradores van á sus casas respectivas dos
veces, cuando menos, retrasan el pago
de sus cuotas hasta los últimos días de
mes de la cobranza, y cuando suponen
que los cobradores han liquidado, y de-
vuelto, por consiguiente, los recibos no
realizados, se presentan en la recauda-
cion con el fin de librarse del recargo; y
son tantos los que afluyen, que por pun-
to general, hay necesidad de acudir á
los agentes de la autoridad en demanda
de auxilio para sostener el orden. Y co-
mo este sistema envuelva inconvenien-
tes trascendentales que son indispensa-
bles evitar, la administracion ha hecho
público, llenando un deber de que no
puede desentenderse, que una vez de-
vuelto por los cobradores los recibos no
realizados, ninguno será efectivo sin el
recargo de 4 maravedís por real, que es
destruccion, ó sea el premio de primer
grado.

El Sr. D. Telesforo José Escobar, ex-
diputado provincial por el distrito de San
Martin de Valdeiglesias, ha sido reelegido
por el mismo distrito en las últimas
elecciones.

La célebre causa de la calle del Fúcar
ha sido devuelta á la escribanía por el
relator Sr. Arroquia, despues de haber
hecho el apuntamiento é inmediatamente
se ha mandado pasar al fiscal de Su
Majestad para que formule la correspon-
diente acusacion.

Anoche recibimos los siguientes DES-
PACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 11.
En la Bolsa de hoy quedaban: el 3
por 100 interior español, á 36 3/4; el
exterior, á 60; la diferida, á 60 0/0;
la amortizable, á 60 0/0; el 3 por 100
francés, á 68-50; y el 4 1/2 á 96-40.
Londres, 11.
Los consolidados ingleses quedaban
de 87 7/8 á 3/4.

El último correo de la Plata trae la
noticia de que las relaciones diplomáti-
cas entre Inglaterra y el Brasil se han
restablecido. Se recordará que ambas
naciones habian elegido como árbitro
en la cuestion pendiente entre ellas al
rey de Bélgica.

violento esfuerzo que hacia para con-
tener su emocion.

—Mi padre era un pobre ministro de
las cercanías de Glasgow. Murió muy
joven todavía y mi madre le sobrevivió
poco tiempo. Quedé sola con mi herma-
na Carolina. Nuestros padres no nos ha-
bian dejado la mas pequeña fortuna.

Vos no sabéis, Enrique, cuáles son
nun para un hombre los males de la po-
breza: por lo tanto no podeis comprender
bien la triste situacion de dos jóvenes
que nada poseen en el mundo.

Cuando murió mi madre, acababa yo
de cumplir 18 años, Carolina apenas te-
nia 16. Uno de nuestros parientes, el
único que nos quedaba, estaba al servi-
cio de la companía. Este habitaba en
Calcutta. «Vos, tras, os casareis mas fá-
cilmente aquí, nos escribia. Entretanto
vivireis conmigo.»

Partimos con otra docena de jóvenes,
Carolina estaba entonces débil y enfer-
miza. Se hubiera dicho que era una ni-
ña de 14 años.

Al llegar á Calcutta, oprimos la muer-
ta de nuestro viejo primo. Habia sido
muerto en el Norte. ¿Comprendeis nues-
tra desesperacion, Enrique?

¡Sólas en el mundo, sin fortuna y sin
aíes!

A pesar de nuestro duelo, nos fué pre-
ciso asistir á las fiestas, como nuestras
compañeras; mostrarnos en fin. El capi-
tán Craighton me vió en un baile y le
agradó. Cuando pidió mi mano pasé des-
de entonces llorando; pero pensé en
nuestra posicion. Miraba á mi hermana
y acepté mi destino.

—¡Que al menos una de las dos sea fe-
liz! me dice, y que Dios derrame sobre
Carolina la dicha á que renunció.

Al dar mi consentimiento no fijé nin-
guna condicion para mí. Unicamente
quise que Mr. Craighton asegurara á mi
hermana una pension de mil rupias has-
ta el día de su casamiento, y que la diese
una dote igual al capital de esta renta.

Establecido esto, mi hermana podría
terminar su educacion, restablecer su
salud y elegir marido segun su corazón.
Mr. Craighton era rico y estaba muy en-
caprichado por mí. El se apresuró á con-
sentir en todo. Debo añadir que, bajo
este concepto, ha cumplido generosa-
ment sus promesas, y aun más. Esto
me inspira por él, no amor, porque es
imposible, pero si un sincero reconoci-
miento.

Partimos para el Norte. El sufría ya de

la hepatitis, que dos veces ha estado á
punto de matarle.

Gracias á mí, muchas veces lo ha di-
cho él, gracias á mis cuidados y á la
nueva vida que le hice adoptar, sanó
completamente.

Por desgracia, al recobrar la salud,
volvió á los excesos que le habian puesto
ya á las puertas de la muerte. Durante
mucho tiempo ignoró la verdad; yo pro-
curaba tambien hacerme ilusiones. A
falta de amor, ¿qué necesidad de con-
servar la estimacion de aquel cuyo nom-
bre llevaba.

Muy pronto me fué preciso abrir los
ojos. Los desórdenes de Mr. Craighton
fueron llevados tan lejos, que sus jefes
se enteraron y le hicieron serias repre-
siones. Desde entonces cubrió las apa-
riencias, pero no cambió nada en su vi-
da interior.

Como yo era una niña sin esperiencia,
me indignaba, queria rebelarme. En un
acceso de cólera causado por mis quejas,
levantó la mano sobre mí.

Aquella misma noche partí para re-
unirme á mi hermana.

Por otra parte, no era posible que una
joven honrada permaneciese mucho tiem-
po en una casa, cada día manchada por
la presencia de inmundas mujeres.

Hasta entonces habia ocultado mis lá-
grimas y mi dolor. En público, hablaba
y sonreía como antes. La mala conducta
de un marido, espone siempre á una jó-
ven á las tentativas de seduccion. Algu-
nos me hacian la corte, entre otros mis-
ter Nathaniel Wallis, el capitán de Be-
narés, de quien sin duda os habrán ha-
blado.

Yo partí sin decirlo á nadie. Habiera
sido preciso explicar la causa de mi par-
tida, revelar los secretos de nuestra ca-
sa, acusar á mi marido y exponerle á la
cólera de sus jefes. Jamás me habia oido
nada quejarme. Como no tenia amigos,
no dejaba á nadie que pudiera defenderme
y explicar mi brusca partida. La fatis-
midad hizo que Mr. Wallis abandonara á
Benarés dos días despues que yo. Quizá
lo hiciera espresamente. Era un fatuo y
estaba resentido por la frialdad con que
habia acogido sus obsequios. Murió al
año siguiente: que Dios le perdone el da-
ño que me ha hecho!

Comprenderéis las conjeturas que se
harian y cuanto dirian de mí aquellos,
cuyos obsequios habia rechazado. Sólo
mi marido podía defenderme y justificar-
me. El sabia bien que yo no era culpa-

reglar la mosquitera, y se dejó caer en
una butaca.

Teñia necesidad de estar solo para re-
flexionar en todo lo que acababa de pa-
sar y para descender hasta su corazón.
Apoyó la cabeza en el respaldo de la bu-
taca y permaneció así sumergido en una
profunda meditacion.

De pronto se dejó oír el ligero roce de
un vestido; Burtell levantó la cabeza, so-
focando un grito de sorpresa.

Cecilia estaba de pie delante de él, pá-
lida como una muerta, los párpados en-
rojecidos por las lágrimas y los ojos fijos
en el joven oficial.

Al quedar sola con su marido, mistress
Craighton habia empezado por llorar y
desesperarse á causa del duelo que pare-
cia inevitable. La idea de que su marido,
por culpable que fuese, estaba espuesto
á morir á la mañana siguiente, helaba
de miedo el corazón de Cecilia. Lo que
hacia esta perspectiva mas terrible era,
que si Craighton perecia, Burtell seria su
matador. En cuanto á la muerte del jó-
ven oficial, Cecilia no se atrevia á pensar
en ella. Se ruborizaba á la sola idea de
la desesperacion que experimentaría y
del odio eterno de que se llenaría su co-
razón contra Craighton.

Mas de una hora pasó así entre lágrimas
y desgarradoras angustias. Bajo la
influencia de tantas emociones contrá-
rias, la cabeza de la pobre joven se es-
traviaba por momentos. En vano pre-
caba pensar en otra cosa; su imaginacion
le representaba siempre á su marido
muerto por Enrique, ó á Burtell inmola-
do por Craighton.

Bien pronto la fué imposible resistir
mas á esta tortura. Echó una última mi-
rada á su marido que dormía con el pro-
fundo sueño que da la embriaguez; des-
pues, recomendando al bebré velar sobre
él, salió con paso rápido y silencioso.

El jemadar que encontró en la esca-
lera le indicó la habitacion de Burtell. Sin
reflexionar, sin querer pensar en las con-
secuencias de su determinacion y en las
posiciones que se podian hacer, Ceci-
lia entró corriendo en la estancia del jó-
ven oficial. Nadie la vió entrar; pero en
aquel momento, aunque hubiera habido
veinte personas, hubiera ejecutado su
determinacion.

—Voy á salvar á mi esposo, se decía
la pobre joven acallando la voz de su co-
ncupis que murmuraba muy bajo: «Te
vas á ver al que amas.»

Cecilia se acercó á Burtell con la resc-

lucion de mostrar calma y frialdad y de
no hablar más que del duelo. A la pri-
mera mirada que dirigió á Enrique olvi-
dó todas sus resoluciones. Al verle tan
triste, tan abatido, sintió desvanecerse
toda su ficticia energia. Las lágrimas la
impidieron hablar.

—Vos, señora, vos! exclamó Enrique
con una emocion indecible.

Ella quiso explicar al joven los moti-
vos que la llevaban allí, pero los suspi-
ros cortaron su voz. Despues de haber
procurado vanamente dominarse, la po-
bre joven, vencida por la emocion que
la ahogaba, se dejó caer de rodillas de-
lante de Enrique.

En nombre del cielo, tened piedad de
mí...

Esto fué todo lo que pudo decir.

El joven se apresuró á levantarla.

—Reponeros, le dijo con bondad afectuosa, pero llena de un sentimiento de
tristeza que Cecilia observó en seguida.
¿Qué puedo hacer por vos? Mandad, yo
obedeceré.

—Mi marido, murmuró la pobre jó-
ven... mi marido os ha insultado, vos os
debeis batir con él.

—Os aseguro que hasta ahora...

—¡Ah! no pretendais engañarme, co-
nozo las terribles leyes que seguis to-
dos. Pero este duelo no puede efectuarse.
No puede efectuarse, porque mister
Craighton es mi marido y porque os
amo, pensó la pobre joven.

Sombrio y pálido Enrique guardó si-
lencio.

—Mister Burtell, añadió Cecilia con
angustia, tened piedad de mí. Prome-
tedme que no os batireis con él.

—Escuchad, le dijo Enrique vencido
por el acento de este agudo dolor; no
no puedo prometeros mas que una cosa,
pero por mi honor, la ejecutaré.

—¡Oh! ¡hablad!

—Os juro que, suceda lo que quiera
por mi cuestion con mister Craighton,
vuestro marido... vuestro marido no
correrá ningun peligro.

—¡Oh! ¡gracias! exclamó ella.

En el entusiasmo de su reconocimien-
to, cogió las manos del joven lleván-
las á sus labios y cubriéndolas de lá-
grimas.

Esta las retiró dulcemente, pero su
fisonomía espresaba un profundo sufrimien-
to.

—¿Conque me prometéis no batiros?
añadió con un resto de inquietud.

El bajó los ojos y no respondió.

SEGUNDA EDICION.

Por real decreto que hoy publica la Gaceta se crea una comision especial que, examinando los datos que la administracion posee, formulando un informe sobre y abriendo una amplia informacion sobre los diversos intereses a que afecta la ley de 21 de junio ultimo, proponga la manera mas acertada y conveniente de hacer uso de la autorizacion que la misma concede para suprimir el derecho diferencial de bandera en las producciones de Europa, y para suprimir tambien las trabas que ligan a los graneros que sufren la marina mercante...

Todos estos reales decretos están rubricados por S. M. en el real sitio de San Ildefonso en el mes de noviembre anterior. En la semana comprendida entre los dias 29 de octubre y 4 de noviembre, han recorrido las diferentes lineas de los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, 19,750 viajeros, dando un producto de 331,647 rs. 89 céntimos. El total de los productos en igual periodo ha sido de 593,354 61 rs. en gran velocidad, y 962,239 34 rs. en pequeña velocidad.

no será preciso enviar nuevas tropas a la Argelia para soocar la insurreccion que ha estallado en aquella colonia. El presidente de los Estados-Unidos ha recibido una comision de capitalistas ingleses que han ido a aquel pais con objeto de examinar el estado de los mercados. La comision ha salido muy satisfecha de la agrida que le ha dispensado el jefe de aquella republica.

duer el libretto de la ópera La forza del destino que se va a cantar en francés en aquel coliseo. Parece que se ha concedido el retiro para la isla de Cuba al teniente coronel de infanteria D. Antonio Miranda y Fineda. Dice el Diario de Tarragona: Segun nos aseguran, muy pronto se remitiran al gobierno los planos y presupuestos del proyecto del nuevo puente de silleria y ladrillo que deberá colocarse sobre el Franco en sustitucion del actual de madera...

ando por sus compañeros de redactor e discurso del trono en la proxima apertura del Parlamento, discurso que ha de ser el programa de la nueva legislatura, y que por lo mismo tiene una especial importancia. Pocos dias ha dignos que en Zaragoza habia muerto instantaneamente un caudero por disparo de una escopeta que llevaba en la mano. Ahora resulta que tan lamentable desgracia ha sido un verdadero suicidio. Ese infeliz atentó contra su vida disparándose una escopeta debajo de la barba, cuyo tiro, que le cayó a efecto por modo de una cuerda que se le encontró atada a su pie...

Cecilia se levantó pálida y con los ojos bajos. — Ahora os comprendo, murmuró con voz desfallecida; es batireis. — Es preciso. — Es preciso, es verdad, añadió ella en el mismo tono. Si... y perdonadme a mi marido. — Os lo he permitido. — Y ella, ¿y si os mata? — Dios lo quieral respondió el joven cediendo al fin al sufrimiento que le destrozaba el corazón. — Esto es; habia comprendido bien. Os batireis... vos le perdonareis... el os matará... y yo gritó al fin dando escapan en su desesperacion el secreto de su alma. — Pero es que no comprendes que os amo, Enrique? — An quitada por este esfuerzo, la pobre joven se dejó caer de rodillas. Enrique la sostuvo en sus brazos y la llevó a una butaca. — No osaremos repetir lo que él dijo a Cecilia. Bartell amaba y era amado. Todo su corazón se desbordaba en sus miradas y en sus palabras. Sin embargo, un triste pensamiento vino muy pronto a turbar la dicha del joven oficial. Pensaba, a pesar suyo, en el crimen de Renard. Este no le recordo no debilitaba su amor, pero mezclaba en él una pena, un sufrimiento. A las lágrimas de reconocimiento que leaban los ojos del joven se unieron algunas de dolor. El corazón de Cecilia no se engañó. Se arrancó de los brazos del oficial, arrojándose delante de él, y le miró fijamente. — Enrique, le dijo, algo me ocultais... no me amais. — Os juro que os engaños, Cecilia. Os amo con toda mi alma; mi corazón es todo de vos, de vos sola. — ¿Me amais? — Os amo, y no amo a nadie más que a vos. ¡Que Dios me mate en este instante si miento! — Os creo, dijo ella despues de un instante de silencio, y por lo tanto siento que... Enrique... vos tenéis algun pensamiento secreto... Yo no sé, en fin, pero vos tenéis alguna cosa... Si en Pullagher os hubiera dicho lo que acaba de decir os aquí, me parece que vuestra alegría... Dispensadme, Enrique, no encuentro palabras para expresar mi pensamiento... pero vos me comprendéis... Os han hablado de algunos rumores...

Veamos, ¿que tenéis?... decidmelo... — Nada, os lo aseguro, soy un loco, pero os amo y quisiera morir por vos. — ¡Dios mio! ¡Dios mio! dijo ella con dolorosa impaciencia. Escuchad, Enrique, juradme que me amais... — Yo os... — Dejadme acabar. Juradme que me amais como antes; que entendéis bien, Enrique? como antes, y que ningún sentimiento extraño, ninguna sospecha... En este momento, Enrique bajó voluntariamente los ojos ante la escrutadora mirada de Cecilia. La joven palideció, llevó las manos a su corazón y se levantó de la butaca. — Bartell se golpeó la frente con desesperacion. — Soy un loco, un ingrato, un miserable, exclamó Cecilia, en nombre del cielo, vuelve en tí... Yo no creo mas que en una sola cosa, en mi amor. Perdonadme el mal que te he hecho. No sé, no quiero saber nada... ¿Te amo? ¿Quieres partir conmigo? ¿Quieres abandonar mi grado, mi porvenir, mi familia, todo el mundo? ¿Quieres que sacrifique hasta mi honor, que pase por un cobardo, retrocediendo ante este duelo que te desespera?... ¡Pues bien! consiento en todo; pero perdonadme y vuelveme tu amor. — A esas ardientes palabras, pronunciadas con el acento de una pasion profunda, la joven levantó dulcemente la cabeza. — ¡Si, amigo mio! dijo muy quedo. — Vos me amais! ¡Y yo!... — Y se incorporó bruscamente, tomó las manos del joven en las suyas y se inclinó hacia Enrique mirándole fijamente. — ¡Miradme bien, Enrique! le dijo. En momentos como este debe haber algo en el semblante de la mujer que revele la verdad. Yo comprendo ahora cuanto os han podido, cuanto os han debido decir sobre mi conducta. Las apariencias me condenan. Vos debéis estar engañado, como los demas, y comprendo lo que habreis sufrido. Miradme bien, y decidme ahora si creéis todavia en lo que os han referido. — No, exclamó él, no os creo... — No quiero que me respondais así, interrumpió ella con alguna impaciencia; yo no quiero una respuesta dictada solamente por el deseo de tranquilizarme. No; qui-ro leer en vuestras palabras y en vuestros ojos la conviccion sincera de vuestro corazón.

Enrique calló y contempló algunos instantes en silencio el hermoso semblante de la joven, en cuyos ojos brillaban el mismo tiempo una lágrima y una sonrisa. — A pesar de la calma que aparentaba, Cecilia estaba profundamente conmovida. Seguía con indecible ansiedad los movimientos de la fisonomia del joven capitan. Bien pronto el semblante de Bartell, antes grave y pensativo, se esclareció poco a poco. El corazón de la pobre joven se dilataba tambien. En fin, Enrique bajó a su vez las manos de Cecilia y las oprimió contra su corazón. — Soy para como un angel, dijo con una emociion profunda y contenida. Juradme mi vida, mi honor y mi alma, por vuestra inocencia. — Esta vez las palabras del joven eran la fiel expresion de su pensamiento. Hasta un indiferente lo hubiera comprendido, y el corazón de una mujer no podia engañarse. Enrique decía la verdad. Cecilia tuvo un movimiento de insensata alegría. Cogió la cabeza de Bartell entre sus manos y puso sus ardientes labios en la frente del joven. — Despues, rechazando le dulcemente, apoyó su semblante, bañado por las lágrimas, en el respaldar de la butaca. — ¿Lorais? dijo Enrique con ansiedad. ¿Dudareis aun?... — ¡Oh! ¡el no! ¡amigo mio! respondió ella volviéndose hacia Enrique; no, os creo. Si ahora, os de avergüenza, de reconocimiento. No estoy acostumbrada a la felicidad, y vos... es os me mata. Si Enrique, no sufris... pero soy feliz... Dejadme un poco... Este hizo un movimiento para alejarse, pero ella le retuvo vivamente. — No, le dijo, quedad junto a mí; solamente no me habléis. Tengo necesidad de calma... Fronte habladmeis; os lo diré todo. ¡Soy feliz! ¡gracias!... Algunos minutos pasaron en profundo silencio. Quedó atada por tanta emociion, Cecilia forabá dulcemente sus labios y su a margarita. — Enrique, profundamente enterado, echaba sobre la joven una mirada de respeto, de reconocimiento y de amor. De tiempo en tiempo Cecilia levantaba los ojos hacia Bartell, y le sonreía dulcemente; despues volvía a su recogimiento; una nube de tristeza se extendía poco a poco sobre sus facciones. En fin, pasó la mano por sus ojos co-

mo una mujer que toma una resolucion extrema, y levantó la cabeza. Una expresión casi solenne se extendió sobre su fisonomia. — La historia de Cecilia, dijo al joven con voz mas tranquila, aunque algo temblorosa por efecto de una profunda emociion; es preciso que sepais la historia de mi vida. Que o que ningun amargo recuerdo, ninguna sospecha injusta venga a temponzuar la memoria que corresponde a una mujer que, en toda su vida, entendéis, Enrique? en toda su vida no tiene otra falta que censurarse que la de haber os amado. Nosotros nos vemos hoy por última vez... Cecilia, ¿queréis que muera? exclamó con desesperacion. — Vos os arais como yo, Enrique, tendreis valor y sufrisreis en silencio. Mañana parto con mi marido a Calcuta y de allí a Inglaterra. — ¿Os seguire? — Ella sacudió dulcemente la cabeza. — No, dijo... eso es imposible. ¿No os he dicho que no debemos vernos mas? Sin esto, sin este pensamiento que me sirve de excusa para conmigo misma, ¿queréis que hubiera venido hasta vos, que me hubiera atrevido a hacer os la confesion de un amor que Dios reprueba? — No, replicó Enrique, no, Dios no puede reprobar este amor, porque él lee en vuestros corazones, él sabe cuanto habéis sufrido; él sabe cuanto os amo y cuanto os amo para mi vuestro reposo y vuestro honor. ¡Cállad, no me habléis mas de vuestra partida! Esta idea me vuelve loco! — Ella puso la mano en la abrasadora frente del joven. — Por favor, dejadme hablar y no me interrumpais, le dijo. Me es muy difícil reunir mis ideas; el tiempo pasa. Escuchadme... y no me miréis así... Yo me turbó. Me parece que vuestras miradas penetran hasta el fondo de mi corazón, y no me atrevo a hablar. — Por complacer a la joven, Enrique separó su mirada ardiente y apasionada pero bien pronto, sus ojos, a pesar suyo volvieron a fijarse en el semblante de Cecilia. Entonces ella bajó los ojos y continuó en un tono brusco que praha-

TERCERA EDICION.

Ya hemos dicho, y lo repetimos, que el señor ministro de Fomento, con su celo habitual, ha dictado las ordenes mas terminantes, a fin de que se exija la responsabilidad a quien pueda tenerla, sobre el hundimiento del puente sobre el Jalon, en el ferro-carril de Navarra. De lo que resulte daremos conocimiento a nuestros lectores.

Hoy publica la Discusion las cartas de los Sres. Barroso y Rivero, declinando el honor de figurar en los comités local y central democrático.

El Sr. Rivero dice, entre otras cosas, que cree ser mas útil como simple soldado de fila que como individuo del comité central, y añade:

«Además, hace tiempo que estoy resuelto a no desempeñar cargo alguno, sino cuando mi conciencia me dicte que en él he de servir bien a los intereses de la democracia, a su próximo triunfo, a su esplendor; y estoy no menos decidido a no aceptar en otro caso ningun puesto de honor, acatando para ello sin el menor trabajo los impulsos de la vanidad y del amor propio.»

Nos consta que la empresa del teatro Real es en fratos para traer a la Patti y a Mario en diezembre. Ignoramos si se logrará acuerdo definitivo; pero sabemos que no quedará por falta del empresario, que no reparará en sacrificios. También se está en negociaciones con la Borghi-Mamo, y la Devris, así como con Mongini. Si la Artot se decide a venir, llegará en la semana próxima.

Todas las noticias que recibimos de provincias nos dicen que la animación electoral comienza a reinar en ellas, no tardando ya síntomas muy marcados en algunas de los trabajos que se hacen por los progresistas que piensan ir a las urnas, y de los moderados que pretenden sufragios para sus candidatos.

Una equivocación, sin duda, ha hecho decir a un periódico que el Sr. Rivero Cidras, candidato para diputado a Cortes por la provincia de Alicante, no tenía muchas simpatías en el país. Sabido es que el Sr. Rivero ha representado largo tiempo a la capital, y que sus servicios, muy numerosos por cierto, en pro de los intereses de la provincia, le han granjeado las simpatías, hasta de los mismos que en un principio le combatieron.

Anteanoche estuvieron interrumpidas las líneas telegráficas entre Almansa y Albacete, y entre Almansa y Valencia.

Han debido llegar ya a Madrid los señores D. Tomás España y D. Francisco Javier Carratalá, encargados de representar al partido progresista de la provincia de Alicante en la reunion general del comité del mismo partido, que tendrá lugar hoy en esta corte.

Varios suscritores nos piden que llamemos la atención del gobierno de S. M. hacia los eminentes servicios prestados en todos los pueblos de la Península donde ha dominado la influencia colérica a por los bachilleres de medicina, a fin de que se otorgue a esta benemérita clase el premio a que se ha hecho acreedora.

Los penados del presidio de Alcañal han dirigido una reverente esposición a S. M., en la que después de hacer notar los infortunios que han padecido en la última invasion del cólera, en el espresado establecimiento, recurren al bondadoso corazón de nuestra Reina solicitando la gracia de indulto para sí y para todos los penados del reino en sus respectivas condenas.

Hoy vienen los diarios de la oposición tratando de hacer un cargo al gobierno porque La Regeneracion ha sido obligada a cumplir con la ley, que es lo que no otra cosa es lo que ha ocurrido con aquel periódico. Todos nuestros colegas saben que no pueden publicarse sin el requisito indispensable de tener editores, y todos saben que el editor de La Regeneracion, por confesion propia y espontánea, ha dicho que no está en Madrid. Ahora bien: si La Regeneracion no tiene editor, pues faltando este de Madrid equivale a no tenerlo, puede el gobierno sin faltar a la ley, permitir que La Regeneracion salga a luz? Consten con imparcialidad nuestros colegas, y digna de parte de quien están la razon y el derecho.

La junta municipal de socorros del distrito del Hospital, que durante el mes de octubre último ha prestado tan importantes servicios en dicho distrito, socorriendo a las familias necesitadas y desahuciendo además sus habitaciones, nombró tambien comisiones especiales facultativas que girando visitas a los barrios de agua la demarcación propusiera las mejoras que juzgasen convenientes para sanear las casas y conservarlas en las condiciones higiénicas que son tan indispensables para el mejor estado de la salud pública. Estas comisiones facultativas han emitido sus informes, y entre estos hemos notado el gusto de leer el formulado por los doctores D. Luis Roa y Veldrof, profesor clínico de la universidad Central y D. Manuel Pardo Bartolini, subdelegado de Farmacia.

Estos distinguidos profesores en su brillante informe manifiestan haber reconocido todas las casas del barrio de Valencia, desde los sótanos hasta las bohardillas, haciendo las desinfecciones convenientes, indican en él las mejoras que juzgan convenientes para el buen

estado de la salud de los habitantes de aquel barrio y señalan varias casas de las calles del Sallire, San Cosme, de la Fé y otras, donde es tal el estado de abandono en que se encuentran, que son un verdadero foco de infeccion, segun dichos profesores.

«Cuartos ha visto la comision, dicen en el informe que presentan al teniente de alcalde, que a pesar de costar a sus moradores cuarenta ó mas reales de alquiler mensual, es muy posible que los propietarios de las fincas ni aun para sus perros los hubiesen destinado»

Y por último, esta comision termina su largo y concienzudo informe, manifestando que mientras no se construyan casas de vecindad cuyas habitaciones reúnan al poco precio la ventilacion, no será posible destruir la influencia deletérea que esos sitios inmundos ejercen no ya solo en sus habitantes, sino que tambien en el resto de la poblacion, especialmente en circunstancias epidémicas como la que acabamos de atravesar.

Como podrán comprender nuestros lectores, tanto el Sr. Pardo Bartolini como D. Luis Roa han llenado perfectamente su cometido; el Sr. Roa, en particular, ha merecido los elogios de infinitas personas, pues además de no haber abandonado su deber de profesor clínico, ha asistido a nuestros coléricos pobres con el mayor celo y ha girado la importante visita que dejamos consignada al barrio de Valencia.

Dice un periódico progresista de Barcelona:

«Segun noticias que tenemos por verídicas, el Excmo. señor duque de la Victoria, no solo no irá a presidir al comité central, sino que renunciará el cargo de presidente y hasta decidirá la forma de formar parte de él. El excelentísimo Sr. D. Salustiano de Olózaga, despues de su formal resolusion de retirarse a la vida privada, anunciada solemnemente en la reunion del Circo de Pricce, claro es que no debe contarse como individuo del comité, a pesar de la honra de haber sido elegido para primer vicepresidente; la presidencia, por lo mismo, recae de derecho en el excelentísimo señor marqués de los Castillejos.»

Cada día ofrece mas probabilidades la opinion de que en el próximo Congreso habrá representantes de todos los partidos constitucionales a pesar del retraimiento, contándose con una minoría considerable.

La libertad de que el gobierno está dando irreversibles testimonios para que las próximas elecciones sean la verdadera espresion de la voluntad de los electores va animando a muchas personas a presentarse como candidatos, fundándose en la legítima esperanza que les da su influencia antigua y arraigada en las provincias que aspiran a representar. El gobierno, segun hemos dicho antes de hoy, está decidido a llevar la neutralidad hasta tal punto que no podrá menos de confesar y aplaudir hasta sus mas ardientes adversarios, si se precian de imparciales.

La fraccion del partido democrático que llaman socialistas, parece que no muestra muy satisfecha del resultado que va ofreciendo el comité local de Madrid; pero ante el deseo de que no se haga patente y perjudicial al partido la disidencia en el seno del mismo, se muestran dispuestos a transigir, por lo menos hasta ver el resultado que para sus aspiraciones ofrece la reunion del comité nacional.

El martes próximo, trece del corriente, se verificará en el juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia, la vista de la ruidosa causa seguida contra el joven Juan Muñoz Gimenez, autor del homicidio de D. Juan Lopez Sillero, perpetrado la noche del 8 de octubre último; y por cuyo delito el promotor fiscal del juzgado pide en la acusacion que se le imponga al reo la pena de muerte en garrots.

Defenderá al procesado el licenciado D. Benito Cabezas.

Escríben de Londres que las medidas tomadas por el gobierno español para impedir el tráfico de esclavos con Cuba, han sido perfectamente acogidas en Inglaterra.

El gobierno austriaco ha suprimido la obligacion de presentar los pasaportes en las fronteras de aquel imperio, lo cual causaba gran molestia a los viajeros. Esta medida se publicará en breve.

Sin comentario de ninguna clase, porque no es esta nuestra mision ni nuestra regla de conducta en la prensa, transcribimos a continuacion, para que nuestros lectores lo aprueben en lo que valga, el siguiente párrafo del diario progresista de Barcelona La Corona, correspondiente al 11, dando cuenta del acuerdo del comité de su partido en aquella capital.

Dice así: «Hace mucho tiempo que el comité progresista de la provincia de Barcelona, al igual que otros muchos, pretendia, y a nuestro parecer con razon y justicia, que el comité central se compusiese de igual número de representantes de cada una. Esperaba por lo mismo que esta vez se tendrían en cuenta sus observaciones y que no se seguiría la costumbre de que Madrid tuviese en el comité treinta ó cuarenta representantes, mientras las demás provincias no tenían más que uno. Esa costumbre que podía disculparse, cuando se puede decir que la organizacion del partido estaba concentrada en la capital del reino, cuando no había comités en ninguna parte y solo se reunían los progresistas en tiempo de elecciones de una manera irregular y

precipitada, no tenía ahora disculpa, cuando cada provincia tiene ahora su comité y puede nombrar con regularidad y conocimiento de las opiniones preponderantes a los individuos de su seno ó fuera de él que las hayan de representar, y cuando se habían hecho llegar a los correligionarios de la corte sentidas quejas sobre esta irregularidad. El comité de Madrid entra, sin embargo, y no un representante ó dos como se pensaba, entrarán a formar parte del central, siguiendo la costumbre establecida, y en este caso, el comité de la provincia de Barcelona ha creído de su deber tomar una determinacion que, sin que tenga nada de hostil hacia los beneméritos ciudadanos a quienes pueda afectar, demuestre que no carece de criterio propio; y que si está dispuesto a marchar siempre por la senda del progreso, a acatar las resoluciones de la mayoría, no lo está a consentir que, aunque con las mejores intenciones del mundo, se arrogue nadie un derecho que no tiene. Por tales razones determinó, en sesion de ayer, no mandar representantes al comité central y comunicarlo así a la mesa, añadiendo, como era regular, que reservándose su autonomia mientras el comité central no esté formado como la razon y la lógica lo indican, se entienda que no se considerará obligado a acatar sus resoluciones.»

Sigue siendo excelente el estado sanitario de Madrid. Durante las veinte y cuatro horas que han terminado a las ocho de la mañana de hoy, los médicos de las casas de ocurrencia del caso de la capital solo han tenido que auxiliar a un colérico, que se presentaba con síntomas muy benignos, en el segundo distrito municipal. En el hospital General solo han entrado dos individuos; han salido con alta cuatro y falleció uno de los que existían anteriormente; quedando en las salas de coléricos 55 enfermos en curacion.

En el hospital de la carretera de Francis, cárceles y demás establecimientos públicos no ha ocurrido novedad; de igual beneficio se disfruta en todos los pueblos de la provincia.

En virtud de auto dictado por el juzgado de Buenavista en la causa que se sigue al periódico El Cis por su número del 7 de octubre último, ha sido reducido a prision su editor D. Juan Antonio Garcia.

El incendio ocurrido en la madrugada de ayer tuvo lugar en una huerta del paseo de los Melancólicos, quemándose el techo de una casa, y no habiendo ocurrido desgracia alguna personal. El fuego quedó extinguido a las dos y media.

Mañana, si el tiempo no lo impide, se verificará la corrida de toros en los Campos Eliseos, a beneficio de los pobres, a la una de su tarde.

No es cierto lo que Las Novedades del 10 del corriente dice respecto a haberse reunido la sala de gobierno de esta audiencia, para acordar lo conveniente en virtud de una orden del señor ministro de Gracia y Justicia, con objeto de preparar algo contra los periódicos liberales. La sala de gobierno se reúne dos ó mas veces cada semana para el despacho de los asuntos de su competencia, sin ocuparse nunca de los políticos, que son completamente ajenos a sus funciones.

El señor marqués de la Isla ha sido nombrado contador de Hacienda de la isla de Cuba.

El Sr. D. Luciano Perez Acevedo, oficial del gobierno civil de la Habana, ha sido nombrado inspector primero de aduanas de la isla de Cuba.

Para la vacante de oficial cuarto, que dejó el Sr. Sanjurjo en el ministerio de la Gobernacion, ha sido nombrado el señor Espinosa, secretario cesante de la junta de policía urbana.

El domingo próximo reanudarán sus tareas probablemente el Grupo de la Armonía, y este año promete estar aun mas animado que en el año anterior. Créese que presidirá algunas conferencias el Sr. No edal.

El señor ministro de Fomento y el director general de Instruccion pública, han estado hoy visitando la escuela superior de Arquitectura, acompañados del Sr. Colomer, director de la misma. Los cateáticos todos han asistido a esta visita, y el señor marqués de la Vega de Armijo ha reconocido con la mayor atencion todas las cátedras y demás dependencias del establecimiento; que lamento sumamente satisfecho del buen orden que en él se advierte, por mas que haya comprendido que faltaba introducir varias mejoras para que la escuela se coloque a la altura que le corresponde.

En la calle de Santa Lucia armaron anoche una de pópulo unos cuantos mozos de vida a rada que pusieron en alarma a los vecinos honrados de la calle. Allí salieron a relucir palos, navajas y una pistola que disparó uno de ellos. Los agentes de la autoridad pusieron término a la fiesta llevándose a guardar a seis de ellos, entre los que había dos contosos y cogiéndoles las armas de la rapiéga.

Dña. Matilde Martinez de Aznar, primera actriz del teatro de Vitoria, ha remitido al gobernador de esta provincia la suma de 877 reales para socorro de las familias necesitadas de esta corte y que mas hayan padecido con motivo de la enfermedad reinante.

Esta tarde se ha reunido el comité central progresista para constituirse. Se abrió la sesion a la una y media, presidiendo la reunion el Sr. Colatrava, acompañado de los Sres. Montamar, Sagasta, Fernandez de los Rios y Sanluis de Quevedo.

Se dió cuenta de las comunicaciones de varios comités de las provincias, estando representadas las siguientes: Leon, Huesca, Zaragoza, Santander, Cádiz, Guadalupe, Tarragona, Cáceres, Badajoz, Logroño, Sevilla, Avila, Valladolid, Segovia, Orense, Ciudad-Real, Almería, Palencia, Coruña, Zamora, Soria, Baleares, Murcia, Alicante, Oviedo, Castellon, Cuenca y Pamplona.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por los distritos de Madrid. Quedó constituido el comité central y manifestó el señor presidente que se iba a proceder a la eleccion de la mesa.

Se dió cuenta de una comunicacion del Sr. Olózaga, manifestando que no podía pertenecer al comité por las razones espuestas en la junta general.

También se leyó otra comunicacion del señor duque de la Victoria manifestando que no podía admitir el puesto que en el comité se le señalaba por no poder venir a la corte, segun habia manifestado en anteriores comunicaciones. Sobre estas comunicaciones se promovió un debate, en el que tomaron parte los Sres. Priu, Madoz, Figuerola, Ugarte Alonso, Milans, Alvarez, D. Miguel de los Santos, Montemar, Aguirre, Hidalgo, Saavedra, Rodriguez, Zorrilla, Mata.

A la hora de entrar nuestro número en prensa, continúa muy animada la discusion emanada del incidente a que han dado ocasion las dimisiones de los señores duque de la Victoria y Olózaga, tomando la defensa de uno y otro varios de sus amigos respectivos.

El debate ha sido reservado, puesto que no se ha permitido la entrada en la sesion mas que a los individuos del comité. El debate prometia prolongarse aun bastante, por cuya razon creemos que no podrá hacerse hoy el nombramiento de la mesa, y mucho menos abordar la cuestion de retraimiento.

Esta tarde recibimos de la Agencia Havas los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 11. «El Memorial Diplomático» desmentió que el emperador Maximiliano haya adoptado por heredero del trono a Agustino Iturbide.

Nápoles, 11. El rey ha llegado a esta capital. Ha sido recibido con gran entusiasmo.

El emperador Napoleon ha presidido un Consejo de ministros. La corte partió a mañana para Copiegne.

Paris, 12. Se ha conmutado la pena a que estaban condenados con la inmediata a 90 días de presidio de Tuleon por los servicios que estos han prestado durante el cólera. «Moniteur»

Nápoles 11. El rey Victor Manuel, acompañado de los ministros Lamarmora y Fontes visita los hospitales de coléricos.

Hoy, a las dos de la tarde, segun habíamos indicado, se ha reunido en el círculo de la Union el comité de union liberal de la provincia de Madrid. A esta reunion han asistido la mayor parte de los individuos que forman dicho comité y hoy solo se ha tomado acuerdo sobre los que deben componer las juntas de distrito.

Mañana volverá a reunirse y se propondrá la candidatura que ha de apoyar en las próximas elecciones para diputados a Cortes.

Con motivo de un suelto publicado en La Democracia de hoy diciendo que en un comercio de ultramarinos de la calle de la Montera se hallaban muchos ejemplares del número de dicho periódico correspondiente al día 7 del actual, cuyo número fué denunciado y secuestrado por la autoridad, el juez del distrito de Buenavista, Sr. D. Emilio Bravo, ha procedido inmediatamente a indagar la veracidad de la denuncia para averiguar quien puede haber sido la persona que haya llevado el papel a dicho establecimiento. Ignoramos el resultado de las diligencias practicadas; pero lo que parece cierto es que el periódico denunciado se hallaba efectivamente en el comercio de ultramarinos indicado y que el escribano Sr. Vigil ha recogido todos los ejemplares que existían; siendo de advertir, y esto interesa a la empresa del periódico, que el juzgado de imprenta no secuestró más que tres ejemplares de aquel número, y por lo tanto, la falta, si existe, no es de la autoridad.

Las últimas noticias de Méjico dicen que los juaristas habían sufrido varias derrotas en Temaulipas, estando sus fuerzas desorganizadas. El general Porfirio Diaz, que se ha escapado de Puebla, faltando a su palabra, no ha podido reorganizar sus fuerzas.

Anoche dijo un periódico, que el señor D. J. Eribert Garcia de Quevedo había dirigido un enérgico escrito a La Democracia, rechazando cuantos ataques se han dirigido por los demócratas a nuestras venerandas instituciones; pero La Democracia declara hoy que no ha recibido escrito alguno del Sr. Quevedo.

La prensa inglesa da tanta importancia a la cuestion promovida por haberse rendido a las autoridades inglesas el corsario confederado Shenandoah, como a la del cambio ministerial. El Morning Post y el Times opinan que la tripulacion

de dicho buque no debe entregarse al gobierno inglés a las autoridades anglo-americanas por ser justificadas ante los tribunales de la Gran Bretaña. El último de dichos periódicos cree sin embargo que el buque debe darse al gobierno de Washington.

Próximamente debe llegar a Valencia, procedente de Morella, el regimiento de infantería de Mallorca, núm. 13.

En Vitoria, como en San Sebastian, ha muerto dias atrás una persona que llegó de Madrid atacada del cólera, y la municipalidad de Vitoria dispuso quemar las ropas de la difunta y fumigar las habitaciones, logrando con tan acerbadas precauciones evitar que el contagio se extendiese a ninguna de las personas que asistieron a la colérica.

Entre las noticias electorales que con mas visos de verdad vamos recogiendo, figuran las de que en Murcia, aun cuando por las circunstancias especiales que aquella capital atraviesa, nada se ha acordado todavía definitivamente sobre el particular, se indica como candidatos con grandes probabilidades de triunfo a los Sres. D. Antonio Fontes, D. José Gishbert, D. Antonio Cánovas del Castillo, vizconde de Rias, D. Alfonso Chico de Guzman y D. José Antonio de Murua.

Los periódicos de Barcelona se muestran muy satisfechos porque los señores diputados provinciales que habían solicitado de S. M. el indulto del infeliz médico Tortosa por conducto del señor don Pascual Madoz, han recibido de dicho señor un telegrama, fechado en Madrid, en el cual se les daba la consoladora noticia de haberse comunicado orden para la suspension de la sentencia.

Las correspondencias particulares que hoy recibimos de Cartagena, hacen grandes elogios de los actos de caridad que debe aquel vecindario al Sr. D. Tomás Valarino, rico capitalista y antiguo diputado a Cortes, el cual no quiere abandonar a sus paisanos durante los dias en que la epidemia colérica se cebaba en aquella ciudad, prestándoles toda clase de consuelos y de recursos.

Las muchas familias que se habían ido al campo regresaban a la poblacion, sin que por esto se haya recrudecido el mal.

La cuestion electoral seguia intacta, pues ni los electores daban muestras de interesarse por persona alguna determinada, ni se oían nombres de candidatos.

Se creía que las elecciones serian poco animadas si, como se esperaba, los progresistas no acudían a las urnas.

El gobernador general de Argelia, mariscal Mac-Mahon ha llegado a Paris, donde deliberará con el emperador y los ministros sobre las reformas que deban plantearse en la administracion de esta colonia.

Los 42 estudiantes de Lovaina (Bélgica) que han ido al Congreso de Lieja han sido despedidos de aquella universidad.

El gobierno italiano va a dar un decreto de amnistia en favor de muchos condenados por el gobierno pontificio en virtud de causas políticas.

Segun La Italia, el día primero de Pascua, de Navidad saldrán de Roma dos brigadas del ejército francés, quedando en aquella capital hasta setiembre el general en jefe con los ingenieros, la artillería y los cazadores de a pie.

En Zocco, provincia del Abruzzo inferior (Nápoles), se ha descubierto un nuevo pozo de petróleo que tiene una profundidad de más de 400 pies, y se asegura que produce una gran cantidad de aceite. Cada día van descubriéndose nuevos manantiales de este aceite mineral, destinado indudablemente a muchas é importantes aplicaciones.

Anteanoche tuvo lugar en el salón de Liceo de Barcelona, la junta general extraordinaria de propietarios, para resolver las cuestiones pendientes con la empresa. Asistieron mas de 80 personas, y por acuerdo unánime se acordó la apertura del coliseo, teniendo en cuenta los perjuicios que deben haberse arregado a la empresa, para que sean reparados en parte, adoptándose a esto fin las medidas oportunas.

Ha llegado a Barcelona el Sr. D. Victoriano Ametller.

Las clases de la escuela especial de cuerpo de administracion militar no se abrirán, como se ha dicho, el 20 del corriente, sino después que se cante en Madrid el Te Deum. Sirva esta noticia de aviso a las familias de los alumnos de provincias que se estuviesen ya preparando para venir a esta corte con objeto de asistir a dichas clases.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido hoy 653 fanegas de trigo, de 3'600 a 4'300 escudos; la cebada de 2'150 a 2'300 escudos, y la algarroba a 2'200 escudos.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Teatro Real.—No ha llegado el anuncio. No ha llegado el anuncio. Principio.—No ha llegado el anuncio. Zarzuela.—A las 8.—Pan y toros. Novedades.—No hay funcion. El día 14 la primera representacion de la comedia de magia Batalla de diablos. Circo.—A las 8 y 1/2.—Por derecho de conquista.—Baile.—Lobo y cordero. Caja misteriosa.—Calle de Toledo, café de San Isidro.

